

# El arreglo genial

MÚSICA Santi Echeverría

Concierto del ciclo 'Versionando', primero del ciclo, celebrado el lunes 1 a las 20.00 horas en la Plaza de San José de Pamplona. Llenísimo, ocupadas todas las sillas que se dispusieron y multitud de público siguiendo el concierto de pie. Alrededor de hora y media de recital con bises incluidos. Enorme ovación final.

**Rock Classical Trío** son Joaquín Taboada, piano y coros, Igor Saenz, violoncello e Iker Bengotxea, voz y pandereta.

**F**UE en 2016 cuando asistimos —en la rockoteca de Peralta— al nacimiento de Rock Classical Trío, un proyecto más que interesante que a la postre era como una tesina musical y demostraba que muchísimos temas y canciones del mundo de rock (metal, rock clásico punk-rock, etc.) en muchísimas ocasiones se ha inspirado en grandes melodías de la música clásica. En el rock ha sucedido que los mismísimos rockeros versionan melodías de la música clásica, con mayor o menor distorsión de sus guitarras, en solos o dúos... de manera declarada y manifiesta.

En la evolución del rock ha habido y habrá multitud de "sinfonías del rock". Incluso el 'rock progresivo' o 'prog-rock/art-rock', que en los años 80 fue también conocido como 'rock sinfónico', tuvo siempre en la música clásica una gran fuente de inspiración que le llevó a crear largos pasajes con fortísima inspiración clásica, aprovechando la utilización de teclados que ofrecían un apoyo instrumental semejante al acampamiento de instrumentos de cuerda y otros instrumentos de las formaciones sinfónicas.

Volviendo a 2016, fue fruto de las ganas, la intuición y el talento para trazar puentes musicales



Momento de la actuación de Rock Classical Trío en la Plaza de San José.

por parte de su mentor, el tafallés Joaquín Taboada, y también de sus dos acompañantes y grandes músicos Iker e Igor, se lanzó Rock Classical Trío.

En sus primeros años el proyecto tuvo un buen recorrido y visitó bastantes plazas navarras. Con la llegada de la pandemia se cortó en seco, como otros tantísimos proyectos. Pero han vuelto y en su retorno es como si se tratara del mejor filme musical por los nuevos retos a los que se enfrentan. Lo han hecho en una fecha difícil, un lunes 1 de agosto, mitad del veraneo y a caballo entre los que se van y vuelven.

La Plaza de San José podría haber estado semi desierta. Pero no fue así. ¿Efecto boca/oído? ¿Manifiesta calidad de la propuesta musical? Sea como fuere, un millar de personas se dieron cita para disfrutar de los puentes mágicos entre la clásica y el rock. La curiosidad y las ganas de investigar de Taboada, amén de su capacidad compositiva y su sensibilidad para desde estilos diferentes jugar en un universo con lenguaje común le ha llevado a pensar en la música con palabras mayores. Es talento y también experiencia, porque Joaquín tiene ya una sólida y dilatada trayecto-

ria desde que comenzara a componer su propia música a finales de los 80. Varios de esos temas alcanzaron el número 1 mundial en las listas de New Age. Fue el primer músico navarro en vida en lograr "carácter internacional" gracias a internet. Esa vena creativa le ha llevado a componer desde ópera para niños (*Piratas*) a otras obras de corte clásico como *Ave Verum* para coro y orquesta de cuerda. Ahora es profesor de Improvisación y Piano complementario en el Conservatorio Superior de Navarra. Y ahora con la segunda etapa de Rock Classical Trío junto a Iker e Igor han resca-

tado buena parte de temas de la primera etapa, que unen A Thin Lizzy, Kansas, System of a Down, Scorpions, Metallica, The Doors, Queen, Extreme, Nirvana, Europe, Guns'n'Roses o Creedence Clearwater Revival con Bach, Mozart, Vivaldi, Beethoven, Chai-kovski, Purcell... La novedad es que desde la "desnudez" del formato de trío vuelven a comunicar y transmitir el poder de las melodías de una forma contundente, cargando el sentimiento en las dinámicas y en la voz poderosa de Iker, que tiene ese trabajado timbre agudo que redondea y da credibilidad al trabajo melódico armónico de Joaquín e Igor.

El violonchelista se siente poderoso y así funciona, logrando que su cello se convierta en ocasiones en un bajo/contrabajo de poderoso sonido con cierta distorsión, al estilo de los nórdicos Apocalyptica.

Si Iker se endurece en el registro, Igor no se arredra... y en una exhalación pasan de registro de rock al etéreo clásico por la sabia conducción del arreglo mágico. *Pídemelo otra vez* de Barricada se fusiona con la banda sonora de *Interstellar* de Hans Zimmer, *Hegalegiten* de Itoiz lo hace con un preludio de Bach y *Uprising* de Muse con la 9ª sinfonía de Beethoven.

El público, que no conoce su atrevimiento, pasa emocionalmente de la incredulidad y la sorpresa a la aprobación con sendas y crecientes ovaciones, y se deja llevar. El conjunto está de nuevo en el aire, fruto del talento de este trío que nació para sorprender y hacer que la sonrisa marque nuestra expresión mientras cerramos los ojos... y disfrutamos.